

LA GENTE MAYOR TAMBIEN PADECE EL EFECTO DE LA CRISIS



Noviembre 2012

LA GENTE MAYOR TAMBIEN PADECE EL EFFECTO DE LA CRISIS

Prologo: "Mi vida en tiempo de crisis"

Testimonio personal de la Sra. Maryse Martin

Tengo 67 años y estoy jubilada desde los 60 años. Soy viuda hace 14 años. Mi vida ha cambiado. Mi pensión es de 600 euros al mes. Yo vivo cerca del centro de la ciudad y con un subsidio de vivienda cubre el alquiler.

Mis recursos no me permiten hacer lo que quiero, pero gracias a los voluntarios, como yo, de la Asociación petits frères des Pauvres'l, soy capaz de participar en muchas actividades como la natación y la pintura. Puedo recibir comidas de convivencia para el fin de semana y en vacaciones, todo de forma gratuita o por una pequeña cuota.

Vivir en la ciudad me da acceso al transporte gratuito (autobús, metro, tranvía y tren regional) porque no pago impuestos sobre mis ingresos. Sin embargo, mi vida social es limitada debido a la escasez de recursos financieros.

Tengo tres hijos que no viven cerca. Mi segundo hijo, que es autista, ha vivido en casa hasta cumplir los 14 años. Yo tenía que encontrar una solución para él, trabajando en una instalación cerca de casa. Me reconocieron como su guardián y cuidador de los asuntos administrativos. Él recibe un subsidio que cubre los gastos de alojamiento. Para poder visitar a mi hijo, tengo que encontrar el medio de transporte más práctico.

Con la Asociación " petits frères des Pauvres'l", ayudo a dar la bienvenida a las personas que se encuentran en situaciones de riesgo. Hablo con ellos, dándoles asesoramiento, pero lo más importante es que escucho mucho. Creo que poco a poco los ayudo, a veces creo que soy un poco como su "hermana mayor".

En el barrio, soy miembro de dos asociaciones, que me permite hacer salidas y participar en las actividades. Esto me permite introducirme en la zona para los nuevos residentes, yo también participo en un grupo de reflexión filosófica sobre un tema que nos preocupa, lo que permite hablar con todos.

En lo personal, soy una madre de tres hijos y abuela de dos nietos. He de cuidar de mis nietos cuando sus padres deben ausentarse por diversos motivos. Me parece que es muy importante tener un buen entendimiento dentro de la familia. También es una manera de devolver a la comunidad lo que nos ha dado desde que nacemos.

Yo quiero dejar sola a mi familia, cuando sea lo suficientemente fuerte como para estar sin mí. Yo sé que mi hijo menor y su esposa se encargarán de mi hijo autista.

Me encuentro bien por mi edad, para salir a caminar y hacer cosas con mis manos lo que me ayuda, tanto física como mentalmente.

Quiero vivir mi vejez con un sentimiento de ser útil, poco a poco, para ayudar (a los jóvenes, la familia, y los amigos), todos necesitamos el apoyo de una forma u otra.

Lille, junio de 2012

INTRODUCCIÓN

Ya sea por la situación del paro y las dificultades para encontrar un nuevo empleo, los ahorros se van desvaneciendo en los mercados financieros e inmobiliarios, pagar más por los bienes y servicios básicos vitales, como para llevar a cabo la participación social o cultural, los europeos están experimentando cada día más el impacto de la crisis financiera y económica. Otros grupos de población, los mayores, también se enfrentan a dificultades similares y se exponen aún más severamente al riesgo de pobreza y exclusión social. Sin embargo, nadie debería subestimar la vulnerabilidad creciente entre las personas mayores de 50 años, y en este tiempo de crisis negar la especificidad de la pobreza y la exclusión social en la vejez.

Esta publicación está basada en un trabajo en el campo de la inclusión social y la protección social llevada a cabo por la Plataforma AGE Europa y las organizaciones de sus Estados miembros desde el inicio de la crisis financiera del 2008.

El documento también presenta recomendaciones d'AGE conjuntamente con el Comité de las Regiones sobre el impacto de la crisis a la gente mayor. Los miembros d'Age, formularon propuestas sobre como autoridades públicas, pueden satisfacer mejor las necesidades de la gente mayor más vulnerables y salvaguardar su dignidad y calidad de vida y, en última instancia, facilitar su participación real en la sociedad.

Finalmente, el seminario realizado en Bruselas en el mes de junio ha contribuido a que AGE haga una amplia reflexión sobre como hacer frente al envejecimiento demográfico con la mayor eficacia a través de un enfoque integral y coordinado, con los responsables políticos y partes interesadas a todos los niveles. El objetivo es satisfacer las necesidades específicas de las personas mayores más vulnerables. Todo esto, va a contribuir a la creación de entornos favorables a la edad a la UE basado en la equidad y la solidaridad entre generaciones.

Esta publicación se difundirá ampliamente desde AGE y la contribución de sus miembros con el Año Europeo 2012 a fin de promover un cambio en la formulación de políticas y la creación de una forma más amigable con la gente mayor de la Unión Europea para el año 2020.

Las estadísticas sobre la pobreza en la vejez

Hay una falta de precisión y confusión en interpretar las cifras sobre la pobreza en la vejez. Según la OCDE, de media "13,5% de las personas mayores de 65 años viven en la pobreza, que esta definida como un ingreso por debajo de la mitad de la media nacional. El índice de pobreza es más alto para la gente mayor que para la población en su conjunto, con una media de 10,6% " Estas cifras globales esconden no solo importantes diferencias entre los países, sino también dentro de la población de más edad a nivel nacional.

Según Eurostat, el riesgo de pobreza o exclusión social que enfrentan las personas de más de 65 años, el 2010 fue aproximadamente 6% en Luxemburgo, hasta el 56% aproximadamente en Bulgaria. Por otra parte el riesgo de pobreza entre las personas mayores de 65 años siguen superando las cifras de la población activa 18-64, la gente mayor es más pobre, que los grupos de población juntos.

Diferencias importantes están ocultas observando los subgrupos de gente mayor, como son los de mujeres solteras, personas de edad y la gente mayor en zonas urbanas, rurales, emigrantes y minorías étnicas. De hecho las mujeres y las personas mayores tienden a un mayor riesgo de pobreza que la media en la mayoría de los países de la U.E. Por tanto, cualquier interpretación de la pobreza en la vejez ha de tener en cuenta la edad y el sexo, dado que, en general la población adulta mayor no es homogénea y hay diferencias muy significativas en el riesgo de pobreza entre sus subgrupos.

Otra diferencia importante en el riesgo de pobreza entre la gente mayor se refiere a las diferencias entre algunos de los Estados miembros "más pequeños" y el resto de la UE. Por ejemplo, el índice sigue siendo alto o muy alto para todos los grupos de población de Bulgaria y Rumania, mientras que en Polonia, Eslovaquia o Hungría, las cifras de pobreza indican, a primera vista, una situación financiera relativamente mejor para las personas mayores de 65 años, en comparación con la resta de población. Esto se debe en parte al hecho que los ingresos de la gente mayor es estable y garantizado por el Estado.

Por otra parte las cifras de pobreza más bajas para las personas mayores de 65 años en algunos países de la Europa del Este podrían ser también el resultado de la metodología empleada para medir el riesgo de pobreza. El 60 por ciento del umbral de la pobreza está vinculado a la cualidad de vida en el contexto nacional respectivo. La situación en los estados de la Europa Oriental es significativamente peor en comparación con las personas de edad avanzada que viven en Occidente, el poder adquisitivo es tres veces más grande que en la Europa del Este.

Al analizar los niveles de pobreza también es importante seguir su evolución en el tiempo. Por ejemplo, se puede observar un substancial aumento en el nivel de riesgo de pobreza relativa entre la gente mayor en Polonia en los últimos cuatro años, según las últimas estimaciones de

Eurostat, la cifra relativa a la pobreza de las personas mayores de 65 años ha aumentado del 7,8 % el 2006 hasta a un 14,7 % el 2011. Los incrementos en el nivel de pobreza para la gente mayor, es más grande para las mujeres, esto indica que con una política sin cambios sociales, no evaluando la situación social actual de la población adulta mayor, su situación se agravará aun mucho más en Polonia i tendrá un impacto negativo en sus condiciones de vida.

Es por esto que, AGE se lamenta, que la gente mayor en los Estados Miembros del Este y Centro no son siempre el blanco directo de las estrategias nacionales de inclusión social. La mejora significativa en la situación social de todos los grupos de población se producirá sólo cuando los gobiernos reconozcan la especificidad del riesgo de pobreza para cada edad, con el soporte de medidas específicas de política social.

Finalmente, pero no menos importante, es el análisis de la pobreza a través de toda la sociedad, también se ha de mirar, la riqueza y las desigualdades de ingresos que afecten a las personas a las cuales algunos de los más ricos pueden ser también gente mayor, por esto, el fortalecimiento de la solidaridad, tanto entre y dentro de las generaciones será crucial para abordar con eficacia las desigualdades de ingresos, y en consecuencia evitar que los grupos más vulnerables deslicen en la pobreza.

I. Necesidad de entender el impacto de la crisis sobre la gente mayor

La vulnerabilidad de las personas mayores está, ante todo relacionada con la falta de recursos financieros. En el actual contexto de los recortes de los gobiernos en todos los sectores, la renta disponible de las personas mayores está disminuyendo, ya que han de utilizar más dinero para los servicios de atención a la salud de larga duración, el transporte, etc. Con la persistencia de la crisis, las condiciones de vida están empeorando también para un creciente número de personas mayores con unos ingresos justo por encima del umbral de la pobreza.

La crisis no afecta negativamente a la gente mayor sólo en términos financieros, ni en sus dificultades de acceso a la salud o a los servicios sociales, muchos se enfrentan inesperadamente con estas nuevas formas de vulnerabilidad, se ven afectados también por la impotencia o la angustia profunda, retirándose poco a poco de la vida familiar y las actividades sociales, y de la participación activa en la sociedad, mostrando síntomas de un mayor desinterés en la vida política con sentimientos de aislamiento del corriente principal de la sociedad, en consecuencia tanto el bienestar como la dignidad es lo que está en juego.

Duras restricciones presupuestarias impiden a la gente mayor gozar de sus derechos humanos

Aunque la Carta Europea de Derechos Fundamentales, declara los derechos de la gente mayor para vivir una vida digna y independiente, los cambios demográficos en combinación con la presión sobre los presupuestos públicos, están aumentando el riesgo de violación de los

derechos humanos contra la gente mayor. Muchos países de la UE se enfrentan al reto del actual clima económico, prestando menos atención en el cumplimiento de los derechos de las personas mayores, que tienen reconocido como seres humanos.

Por ejemplo, en Francia, donde un decreto del 2005, pidió la eliminación de la barrera que impide que las personas mayores de 60 a estar protegidos contra la pérdida de autonomía, bajo el mismo y más generoso esquema de las personas más jóvenes con discapacidad. Las consideraciones financieras están impidiendo algún progreso, en el sistema francés actual - Un país que ratificó la Convención sobre la Derechos de las Personas con Discapacidad – Para la gente es mejor si se incapacita antes de los 60 años, ya que a los 60 años y un día, uno es considerado sólo una persona mayor y no un ser humano para estar en igualdad de derechos con los otros, es por ello que la asignación específica se reduce considerablemente y la gente mayor ha de contribuir a los gastos para los cuidados de larga duración, hasta al 90%.

Según la jurisprudencia del Reino Unido, las prestaciones de atención pueden estar limitadas, aún que en la práctica esto significa reducir la autonomía de la persona mayor, así como el deterioro de la cualidad de vida y la salud de la persona en cuestión. Un ejemplo del año 2010, una mujer mayor que ha sufrido una movilidad reducida a causa de un ictus, fue forzada contra su voluntad, a utilizar pañales para la incontinencia, puesto que se considera más rentable que tener un cuidador para ayudarla a utilizar el baño.

Holanda es un ejemplo ilustrativo de esta situación, ya que el informe holandés para la aplicación del Plan Internacional de Madrid de Acción sobre el Envejecimiento, afirma: "El sistema de cuidados está bajo presión" Los costos están subiendo y el personal dependiente también está creciendo ... cada paciente ha de poder ejercer sus derechos, pero, a la vez, ha de haber garantías para el cumplimiento de derechos individuales será razonable y justo, en un momento en que los gobiernos están considerando políticas para reducir los costos sin medir el impacto en los derechos humanos, hay una posibilidad que nuestra sociedad se limitará a un "cumplimiento razonable de los derechos", con un inherente riesgo de erosionar el carácter inviolable y universal de los derechos humanos.

Cada vez hay más dificultades para acceder, y que se ofrezcan servicios de salud y atención para los cuidados de larga duración

La tendencia de un número creciente de países, es de volver a individualizar la parte de riesgos para la salud y la dependencia, aunque el seguro de salud complementario es a menudo demasiado caro para la gente mayor. Por tanto, la crisis amplifica aún más el problema de las crecientes desigualdades en el acceso y la asequibilidad en los cuidados de salud y de larga duración, que, en la mayoría de los casos, se debe a una reducción de los recursos financieros, la pérdida de la salud y los recortes en la atención gratuita o subvencionada en los servicios públicos de salud.

Cada vez hay más gente mayor - en particular aquellos que viven con ingresos mínimos - ya no se pueden permitir una adecuada prevención y atención primaria de salud, con las consecuencias inmediatas para el envejecimiento saludable. Por ejemplo, la eficaz retirada del derecho a medicamentos gratuitos o subvencionados, quiere decir que gente mayor con

enfermedades crónicas se ven obligados a abandonar el régimen de tratamiento esencial, o dejar medicamentos caros, o confiar en la disponibilidad de programas voluntarios, libres de organizaciones filantrópicas, negado de esta forma los éxitos de los últimos 30 años para garantizar que todos los grupos de población puedan tener acceso a la salud atención y tratamiento como un derecho.

Asimismo, la investigación europea pone de manifiesto las crecientes tasas de pérdida de autonomía y "dependencia" entre la gente mayor, a causa del envejecimiento de la población, lo que conlleva a aumentar las necesidades de cuidados de larga duración. La prestación de servicios de atención al país, varía ampliamente en toda Europa, en algunos de los países más afectados por la crisis, esto está teniendo menor acceso a los servicios formales y recurrir al uso de los cuidadores inmigrantes. Pero en toda la UE el cuidador familiar informal es la principal forma de atender la dependencia. En muchos países se reconoce la necesidad de dar soporte a los cuidadores familiares como un recurso esencial para la provisión de atención. Esto plantea cuestiones de mantener el acceso universal a la salud y las atenciones de larga duración para la gente mayor, en especial los pensionistas de bajos ingresos y sus familias.

La igualdad de acceso a la atención sanitaria de calidad se ve amenazada no sólo desde el punto de vista individual, sino también en un sentido más amplio de la disponibilidad territorial de los servicios. Por ejemplo, el acceso a la atención de salud puede depender del lugar donde uno vive, en la mayoría de los países no sólo los médicos generales, sino también los geriatras en las zonas rurales dónde son cada vez más escasos, las pruebas de nivel de base, indica en general escasez en la provisión de servicios de salud en las zonas rurales (médicos, hospitales servicios de rehabilitación). Otro factor que puede influir en la disponibilidad de la asistencia sanitaria, para los servicios de larga duración son los servicios de atención a la movilidad y el transporte. Un número creciente de pacientes no quieren seguir su tratamiento especial lejos de un hospital a causa de la falta de transporte desde su casa.

Tomando el ejemplo de la atención residencial, en países donde está parcialmente o totalmente financiado por las familias, muchas personas mayores se les retira la atención informal en su propia casa y son transferidas a casas de costos menores (viviendas municipales), mientras que en otros países hay listas de espera (incluso hasta 2 años), otro motivo de preocupación creciente en estos tiempos de crisis son los abusos financieros "en el entorno del abuso familiar", los comentarios directos de muchas personas mayores confirman que debido a la crisis, sus familiares a menudo pierden el puesto de trabajo y, en consecuencia tienen problemas para seguir pagando los costos de la residencia, y en consecuencia a la persona mayor se le niega los servicios de atención.

La escasez de viviendas adecuadas para mantener una vida digna en la vejez.

Una selección de opciones de alojamiento de calidad que efectivamente respondan a las necesidades de la gente mayor es considerada como una característica importante para fortalecer el bienestar y calidad de vida en la vejez, no obstante, hay una escasez general de

vivienda adaptable per la gente mayor en la UE. El financiamiento público para hacer frente a esta petición es cada vez más baja.

La crisis ha afectado la capacidad de pago y el acceso a causa de los recortes presupuestarios, en la mayoría de los países hay una tendencia a cambiar de los servicios de atención de enfermería y residenciales hacia una vida independiente en el hogar. A pesar de que esta tendencia refleja las preferencias de la gente, su éxito final depende de la medida en que las condiciones de vida en ambientes privados se adaptan a la necesidades de la población de edad, la disponibilidad de los servicios de atención, la proximidad de los transportes locales o establecimientos, el acceso a los edificios para las personas con discapacidad, seguridad, etc.

Permitir a la gente mayor a vivir en su hogar también aumenta la carga sobre los cuidadores informales, en su mayor parte miembros de la familia y mujeres en particular, esta restricción adicional es a menudo subestimado por la política social donde el soporte a la atención informal es inadecuada o simplemente nula.

Pensiones bajas combinadas cada vez más con rentas altas, especialmente en las ciudades grandes, aumenta el riesgo de exclusión de la vivienda. Las políticas nacionales de asignación sólo de tanto en tanto son pequeñas donaciones para dar soporte a personas mayores para acceder a una vivienda digna. En algunos países, como Francia, España, Italia o Grecia, la crisis actual ha provocado desigualdades aún más para los jubilados que viven con ingresos moderados o bajos, ampliando la brecha de la pobreza respecto a la resta de la sociedad. Ahora se necesita el soporte de las autoridades públicas, en aligerar los riesgos de pobreza y exclusión, incluyendo también la vivienda.

Un creciente aumento de los costos de alquiler es un problema común en la mayoría de los Estados miembros y, en consecuencia la necesidad de mecanismos de protección social y soporte financiero para los pensionistas, está suscrito por muchos miembros de AGE. No obstante, los suplementos existentes par la vivienda, en forma de derechos de emisión, se reducirán o se suprimirán en países, como la República Checa, Polonia, Irlanda, Italia y Suecia, la cuestión alrededor de los niveles de aumento de los gastos de alquiler y servicios para la gente mayor con rentas bajas o moderadas es común en la mayoría de los países, las aportaciones financieras y / o en especie - que las medidas de soporte antes de la crisis ya no eran suficientes para ayudar a todas las personas grandes vulnerables - ha empeorado la situación, incluso más, el soporte insuficiente afectará aún más a la gente mayor y aumentará sus dificultades en el acceso en un alojamiento de cualidad.

En el Reino Unido, Irlanda, Francia y Alemania, hay una serie de beneficios que ayudan a la gente mayor con una vivienda y subsidio de vivienda, prestación fiscal municipal, subsidio para la calefacción en invierno, pero en estos momentos de crisis, se ha tenido de limitar considerablemente el número de beneficiarios que pueden recibir el soporte financiero del país.

La pobreza energética es una preocupación para un número creciente de personas mayores.

Los hogares de la UE, y sobretodo los de la gente mayor, ya no son capaces de mantenerse adecuadamente calientes a un costo razonable. Hay una mezcla de diversos factores que pueden conducir a la pobreza energética, como son: ingresos insuficientes, en particular entre las personas más vulnerables; aumento de los precios del combustible, incluyendo el uso de fuentes de combustibles caros, como la electricidad, la falta de un aislamiento apropiado en la vivienda / o sistemas de calefacción ineficiente, y / o la subocupación de las viviendas, lo que lleva a una superficie media más grande a calentar.

Los comentarios de las organizaciones de edad en Reino Unido, dicen que cada año en Inglaterra y Gales, muchos miles de personas mayores de más de 65 años mueren innecesariamente en los meses de invierno, esta es la causa porque la gente mayor no pueden darse el lujo de poder calentar su casa y son más susceptibles a las enfermedades causadas por el frío y la humedad, las últimas cifras dicen que el pasado invierno (2010-11) hubo casi 22.000 muertes adicionales entre las personas mayores de 65 años en Inglaterra y Gales.

Todo el mundo ha de tener el derecho de poder calentar su casa a un nivel adecuado, como se reconoce en el clima y la energía de la UE, de lo contrario se esta convirtiendo en un "lujo" para muchas personas incluyendo a la gente más vulnerable. Los crecientes precios de la energía y los servicios se están deteriorando, dejando a muchas personas cerca a la línea de la pobreza puesto que han de elegir entre calefacción o comer, porque no están en condiciones de pagar sus cuentas.

La gente mayor está cambiando el comportamiento del su estilo de vida a causa de la crisis.

La crisis afecta tanto a los aspectos psicológicos y físicos de la gente mayor, a una edad en que hay que ser capaz de disfrutar de su jubilación, muchos hoy en día tienen que luchar con responsabilidades excesivas, como el cuidado continuo de otras personas mayores, por ejemplo sus propios padres, o estar permanentemente al cuidado de los nietos para ayudar a sus hijos que trabajan. Por ejemplo, en España, un gran número de personas mayores son el soporte de sus hijos, y esto no es sólo debido al aspecto cultural, sino en gran medida debido a las dificultades del mercado de trabajo. En consecuencia, los ingresos de la familia se ven afectados negativamente debido a la carga financiera adicional que deben llevar a cubrir nuevos gastos, como la manutención de los hijos.

Un fenómeno similar se observa también en otros países de la UE, donde las altas tasas de desempleo persisten, en particular en las zonas rurales y remotas, las personas deben emigrar al extranjero para buscar trabajo, dejando a su pareja, los hijos y los abuelos, a menudo durante periodos superiores a seis o más meses.

Otra tendencia reciente es el "retorno" de los mayores a vivir juntos con sus hijos y nietos, esto es debido al hecho de que estas personas mayores no pueden ya pagar la vivienda propia o

porque sus familias necesitan el hogar, uno puede considerar este proceso como una nueva forma de solidaridad establecido en el momento de la crisis, sin embargo puede ser el impacto de estos arreglos familiares espontáneos de hacer frente colectivamente a circunstancias inesperados de la vida, esta tendencia también puede obstaculizar la mayor independencia de las personas o la calidad de vida. La solidaridad intergeneracional es en principio, sobre la base de forma voluntaria y, por tanto, no debe ser impuesta, en caso contrario, la crisis pondrá en peligro el progreso social alcanzado en las últimas décadas.

En los últimos meses, se ha incrementado la solicitud de información sobre la demanda de alimentos gratis (comida distribuido entre las personas mayores), A pesar de la crisis, los precios de los alimentos no han caído, de manera que las personas con ingresos bajos está obligada a economizar lo que consumen, o aquellos con pocos o ningún ingresos recurren a los programas de comidas gratuitos. Un fuerte incremento respecto al año pasado son las solicitudes de comidas gratis a los servicios de programas voluntarios, esto confirma las dificultades adicionales de la tercera edad.

Empobrecimiento repentino entre los mayores, incluyendo a la clase media.

Un fenómeno directamente relacionado con la crisis es la creciente vulnerabilidad de los trabajadores de más edad en la pre-jubilación, la persistente sombrío panorama económico, las pérdidas consecutivas de ingresos y ahorros a través de inversiones en bienes o en productos financieros, ha expuesto este grupo de población cada vez mayor a un mayor riesgo de pobreza, la mayoría de estos personas representan a la clase media baja, que hasta hace poco no se enfrentó con este riesgo.

No es necesario vivir en Grecia para notar el descenso continuo de la cobertura de los costes de los medicamentos, esto ocurre también en otros países y cada año la lista de los medicamentos no reembolsados se hace más largo. Muchas personas mayores ya no pueden pagar su fondo de seguro privado de los servicios de salud. De acuerdo con un informe publicado en la primavera de 2012 en Portugal, un número de médicos explicaron que los mayores durante el invierno pasado, cuando había un largo período de temperaturas bajo cero, ya no estaban en la capacidad de obtener la atención médica que necesitaban, lo que dio lugar a un alto nivel de la mortalidad, esta situación se ilustra mejor con un anciano en Portugal que dijo: "Podemos comprar comida o medicinas, pero no tanto".

El suicidio ha aumentado considerablemente entre la población mayor.

Las dificultades financieras también empujan a las personas mayores a la angustia y la depresión, y en consecuencia en la casos más extremos, al suicidio, en Grecia, los datos de un programa de prevención del suicidio, mostró que en 2010 que el 46% de las llamadas fueron de personas de más de 50 años, con un aumento estimado del 25-30% en las personas que buscan ayuda de los servicios psiquiátricos durante la crisis. En 2008, los datos para suicidios consumados mostró una tasa global muy baja de 2,8 por 100.000 habitantes, mientras que las tasas de 2007-2009 mostró un aumento del 18%, con cifras en enero-mayo de 2011 muestra

un aumento del 40% respecto al mismo periodo en 2010, las tasas de suicidio para los hombres son siempre mucho más alto que para las mujeres, y hace que las tasas más altas de mortalidad específicas de suicidio por edad está en el grupo de > 80 años de edad, tanto para hombres y mujeres.

También en otros países, no necesariamente tocados tan severamente por la crisis económica, el fenómeno del suicidio se registra en la gente mayor. Según un estudio reciente llevado a cabo en Polonia el límite de edad para las personas que se han suicidado debido a razones financieras, se trasladó al grupo de 50-54 años, principalmente hombres porque se han quedado sin trabajo, no pueden encontrar trabajos alternativos y, en consecuencia, quedan excluidos de la sociedad en general, el mayor porcentaje de suicidios se encuentran en pequeños ciudades, donde la búsqueda de un puesto de trabajo es más difícil

Estos diversos cambios en los hábitos diarios y el estilo de vida de las personas mayores ilustran el impacto negativo de la crisis sobre los parámetros específicos relacionados con el envejecimiento

II. Como prevenir en la vejez la pobreza, y promover la inclusión social

Garantizar unos ingresos adecuados para a todos en la vejez

Una combinación de factores como son los bajos ingresos, la mala salud, la discriminación por motivos de género, la reducción de capacidad física o mental, el desempleo, el aislamiento, el abuso y el acceso limitado a los servicios de todos, puede desempeñar un papel en el aumento del riesgo de pobreza y exclusión social con la edad.

Sin embargo, cuando a las personas mayores se les pide sobre sus necesidades insatisfechas, en primer lugar mencionan la falta de ingresos. El poder adquisitivo de los pensionistas, se ha ido erosionando en los últimos años, como resultado, no sólo están los pobres cada vez más pobres, pero también un número considerable de mayores, incluidos los trabajadores de edad, son empujados a estar por debajo de la línea de la pobreza.

Al mismo tiempo, la tendencia de la reforma los planes de pensiones a través de un cambio gradual de la responsabilidad del Estado a los ciudadanos, se ha dejado los ahorros de pensión de mucha gente mayor a merced de las fluctuaciones económicas y la especulación en los mercados financieros, la reducción de la adecuación de sus ingresos en la vejez, y la creación de "nuevos pobres" las personas mayores, por lo tanto, unas pensiones adecuadas y la garantía de los ahorros debe ser el objetivo fundamental para la protección del futuro.

AGE recomienda:

- **Siempre que sea proporcionada a través de las pensiones u otros programas de renta mínima, el ingreso ha de seguir siendo adecuado** – Para cumplir con las necesidades más grandes de la población en términos que se consideran esenciales para mantener un nivel de vida decente y vivir con dignidad.
- **Preservar la adecuación de las pensiones a nivel nacional y establecer una supervisión eficaz en un sistema europeo de regulación para los mercados financieros y las instituciones** – a proporcionar una protección adecuada de las inversiones, sistemas complementarios de pensiones y los ahorros individuales.
- **Garantizar un ingreso mínimo adecuado en la vejez para combatir la pobreza y prevenir la exclusión social** - el derecho a un ingreso mínimo, incluyendo las pensiones mínimas, ha de ser reconocido como un derecho fundamental para garantizar la dignidad de todos y la independencia de acuerdo con el artículo 1 de la Carta Europea de los Derechos Fundamentales.

Prevenir la feminización de la pobreza de la gente mayor a través de la igualdad en el acceso a servicios sociales de protección

La mayoría de personas mayores en todos los países de la UE son mujeres y las tasas más altas de pobreza se concentran en las mujeres de edad muy avanzada, de todos modos, mujeres y hombres mayores sufren desigualdades en términos de protección social, por ejemplo, la oportunidad de aprovechar los derechos de pensión adecuados está relacionada al tipo de ocupación o profesión y los años que han estado en el mercado de trabajo.

Sin embargo, hoy en día la mayoría de las mujeres, siguen siendo las más afectadas por su maternidad, así como para el cuidado de hijos, al que restringe el acceso a un empleo de buena calidad, la continua reforma de las pensiones introduce un vínculo más estrecho entre los ingresos de pensiones y contribuciones. Esto quiere decir que las pensiones y rentas de vejez dependen de las contribuciones de las personas, mientras que el nivel de las contribuciones dependen de los salarios y el trabajo, la mayoría de las mujeres seguirán recibiendo bajo o muy bajos beneficios en el momento de la jubilación.

Las mujeres se suelen jubilar antes que los hombres, en parte debido a la jubilación obligatoria discriminatoria, pero también porque tienen que llevar la mayor parte de la carga de las responsabilidades familiares, en consecuencia reciben pensiones más bajas y, como suelen vivir más que los hombres, sus ingresos se erosiona progresivamente, la crisis actual ha empeorado esta situación debido a los crecientes costos de vida y las individualización de protección contra el riesgo de dependencia en la vejez, ya que en un número creciente de Estados miembros, sin compensación adecuada en unas medidas de salud asequible y de cuidados a largo plazo, como así una consideración más profunda de las estructuras sociales

roles de mujeres y hombres en la sociedad, el riesgo de pobreza entre las mujeres mayores se incrementará aún más.

Los responsables políticos también deben mejorar la comprensión a la importancia de los derechos de pensión adecuados, debido a la decadencia del matrimonio para toda la vida y el aumento de la número de familias mono parentales, a la vez, que las mujeres que no tienen derecho a acceder a un sistema contributivo de seguridad social - a través de una persona o los derechos del cónyuge - es necesario proporcionar una red de seguridad de ingresos no contributiva con el fin de mantener estas mujeres fuera de la pobreza.

AGE recomienda:

- **Garantizar una adecuada pensión individual y derechos para todos, a fin de garantizar una vida digna en la vejez** - incluidos los que tienen en su trayectoria justificados descansos, mayoritariamente mujeres.
- **Cuando los sistemas privados son animados o impuestos, garantizar la indemnización en planes de pensiones por el tiempo dedicado a la familia** - contribuir a favor de las mujeres por el cuidado de los niños y los mayores dependientes.
- **Hacer cumplir la igualdad de género en la ocupación para garantizar unos ingresos adecuados a la jubilación para las mujeres** - es a través del ciclo de vida acercarse a la protección social basada en la igualdad de oportunidades de género para prevenir la pobreza en la vejez.
- **Para las mujeres que lleguen a su jubilación con una protección social insuficiente, como consecuencia de las desigualdades de género en su trabajo (interrupciones en su carrera, o con salarios bajos)** – otras medidas de compensación son cruciales, la indexación de pensiones o ingresos mínimos adecuados a la circunstancia.

Luchar contra la pobreza cada vez mayor, entre la «Edad muy avanzada»

Muchos de los que se retiraron con una pensión adecuada, se deslizan poco a poco en la pobreza como resultado de la falta de indexación de las pensiones, la erosión de los ingresos en la tercera edad se incrementa con el tiempo y se vuelve particularmente problemático en edades muy avanzadas, cuando la dependencia surge, los bienes y servicios necesarios para vivir una vida digna cada vez son más caros.

La crisis ha dificultado aún más la calidad de vida de los llamados "viejos, viejos" que tienen que hacer frente con menos dinero "en el bolsillo" ya que a medida que envejecen debido al creciente número de servicios que precisarán como personas mayores, en especial atención a largo plazo, sino también a otros servicios, como el transporte o la vivienda. Algunas personas mayores se enfrentan actualmente al dramático dilema de tener que elegir entre comer una buena comida, la calefacción de casa o que tengan el cuidado dental que necesitan.

El análisis de las medidas para prevenir la pobreza en la vejez no debe limitarse a la capacidad de los sistemas de protección social para cubrir sólo los requisitos básicos, se trata más bien de tomar en cuenta el hecho de que la adecuación de aplicar para un período más largo, la duración de la vida de jubilación puede extenderse más de 30 años, este ciclo de la vida será marcada por varios factores, como la salud, la dependencia, la muerte de los amigos, familiares, cambios familiares y sociales, esto se refiere no sólo a las que han trabajado y contribuido con regularidad a los planes de pensiones, sino también los que tienen pocos o ningún aporte y, por tanto, sólo tendrá derecho a las prestaciones sociales no contributivas.

AGE recomienda:

- **Asegurar una adecuada indexación de las pensiones** - para permitir que los jubilados puedan mantenerse al día, con la sociedad, progresar a medida que envejecen y a no caer poco a poco en la trampa de la pobreza.
- **Desarrollar normas presupuestarias para unos ingresos adecuados en la vejez sobre la base de una cesta de bienes y servicios para la gente mayor en diferentes subgrupos** - para garantizar una vida digna y la dignidad personal de todos y la vida diferente en las etapas de la vejez.
- **Definir la adecuación de los ingresos en la vejez a base de un amplio consenso para la gente mayor, validado por expertos, para saber que se necesita para vivir una vida digna en la vejez** - esto ha de incluir aspectos monetarios como el acceso a servicios de salud y sociales, una vivienda digna, el ocio, así como las actividades sociales o la participación cívica.

Potenciar y dar soporte a los cuidadores mayores en riesgo de pobreza

A medida que la población envejece, las responsabilidades de cuidado caerán en un número creciente de mujeres mayores y planteará retos financieros a causa de los bajos salarios y menores derechos de pensión. Poca atención se presta a la cantidad enorme de atención a personas mayores dependientes, que se encuentra principalmente en los hombros de mujeres a partir de 45 años, esto aumenta los riesgos a corto y largo plazo de la pobreza, tanto para los cuidadores que trabajan como los que no trabajan

AGE considera que hay margen para el desarrollo social, y la innovación en este campo. Y que los Estados miembros deberían hacer más esfuerzos para hacer frente a los retos cada vez mayores, que los cuidadores informales se enfrentan al empleo en un contexto de reducción de insuficiencia de servicios de cuidado a largo plazo y que ponen cada vez más responsabilidades para el cuidado en la espalda de ancianos dependientes. Esto tiene un impacto en particular por las mujeres de 45-60 años que se retiran del mercado laboral para cuidar de sus nietos con el fin de permitir a sus hijos u otros miembros de la familia a trabajar.

El estudio de EUROFAMCARE encontró que el coste de los medicamentos, los viajes extra, los pagos por el cuidado de la salud, la adaptación del hogar y comida especial, son más costos de atención. En algunos países, estos costes están en aumento debido a los recortes en las

medidas para las personas con discapacidad y mayores, así como el aumento de las desigualdades en el acceso a servicios gratuitos o subvencionados de asistencia sanitaria y los medicamentos. Finalmente, pero no menos importante, el cuidado informal, también aumenta el riesgo de desarrollar problemas en los cuidadores tanto de salud física y mental, especialmente depresión, mientras que el apoyo apropiado por los cuidadores en formación, con información y oportunidades para la interacción social, puede reducir estos riesgos.

AGE recomienda:

- **El reconocimiento del valor de los cuidadores familiares a través de sus derechos como tales** - tener más en cuenta la dimensión de género en las políticas del mercado de trabajo y desarrollar medidas para cuidadores, licencias más flexibles para adaptarse a las necesidades de las personas trabajadoras - en particular las mujeres mayores – que cuidan de familiares dependientes.
- **Desarrollar por UE una licencia de cuidador, incluyendo la atención de los familiares, como los niños pequeños, familiares dependientes y padres de edad avanzada** y proteger los derechos sociales de los cuidadores informales, incluidos los derechos de pensión.
- **Aumentar la inversión pública en los servicios de atención para las personas mayores dependientes y considerar su papel positivo** de soporte a la ocupación (como son estos tipos de servicios) y no sólo como un costo para el presupuesto público.
- **Desarrollo de políticas apropiadas y medidas de soporte a los cuidadores no profesionales que les permitan elegir en los cuidados**, mientras que protegerlos de las consecuencias de la pobreza, la mala salud y la exclusión social.

Lucha contra la discriminación por edad en la ocupación y el riesgo de pobreza creciente entre los trabajadores de más edad

Con la crisis de la deuda soberana y económica, los responsables políticos están reforzando su petición de vidas laborales más largas para ayudar a reducir la presión demográfica sobre los presupuestos públicos. Sin embargo, poco se hace para adaptar los mercados de trabajo y puestos de trabajo con el envejecimiento y crear un entorno más favorable para los trabajadores jóvenes y mayores. La integración del mercado de trabajo ha sido cada vez más cuestionada por la crisis económica, los trabajadores de más edad, son los primeros en ser despedidos en caso de reestructuración, en 2012, el (67%) de los europeos cree que la crisis económica está contribuyendo a una mayor discriminación contra los trabajadores "grandes" (los mayores de 55) Esta prevalencia de la discriminación por edad es también un área donde los Estados parecen estar dedicando menos esfuerzos.

La crisis ha dado lugar tanto a un aumento de la pobreza entre los trabajadores de más edad. Son parte de los llamados 'trabajadores pobres', los ingresos están por debajo del umbral de la pobreza, las estrategias de la inclusión social deben asegurar que estos trabajadores están

protegidos contra la discriminación por edad y pobreza en el trabajo. Las garantías de salarios adecuados, no están sujetas a una explotación económica, el empleo precario, no dará oportunidades para proporcionar que se pueda alcanzar habilidades que les permitan aumentar su autonomía financiera y para superar las dificultades económicas individuales.

Varios gobiernos nacionales han introducido cambios que apuntan a restringir la elegibilidad a las prestaciones de desempleo, la reducción de la cantidad a pagar y / o limitar su ámbito de aplicación. Estas medidas ocasionan un daño al grupo de personas mayores al no poder encontrar empleo debido a la falta de trabajo se trata pues de una nueva y creciente grupo de personas mayores que se enfrentan a la pobreza. En los últimos meses se muestra que estos grupos de personas mayores - los trabajadores pobres y los desempleados - están cada vez más obligados buscar para esto el apoyo social, como el suministro de comidas calientes en los bancos de alimentos.

AGE recomienda

- **Luchar contra la discriminación por la edad en el puesto de trabajo y garantizar su protección de la pobreza entre los trabajadores mayores** – mejorar la igualdad en la ocupación para todos los grupos de edad; garantizar salarios adecuados, evitar la explotación económica, el trabajo precario y las inaceptables condiciones de trabajo.
- **Proporcionar oportunidades para adquirir habilidades para los trabajadores de edad** - para reducir el riesgo de ser despedido y escapar de las dificultades personales y financieras; la gente mayor ha de ser capaz de aumentar su capacidad económica para gestionar sus vidas.
- **Crear entornos amigables de los mayores en los centros de trabajo** - para permitir a los trabajadores mayores a seguir participando en la ocupación a medida que envejecen i como su salud laboral evoluciona en las necesidades ergonómicas.

Prevenir el aislamiento social con la edad y abordar el maltrato de ancianos

La transición de la vida activa a la jubilación por muchas personas mayores representa una ruptura repentina con su entorno profesional, una vez retiradas, las personas mayores pueden llegar a estar aún más aislados, ya que tienen menos oportunidad de "rejuvenecer" su vida social tanto dentro de su propio grupo de edad como fuera de él. Estudios recientes realizados en Europa demuestran que en dos tercios de los países, más de 1 de cada 10 personas de 65 años o más no tienen amigos o no se relacionan "La misma encuesta revela que" la familia y los familiares juegan un papel importante en la prevención aislamiento en la vejez: significativamente menos personas afirman no tener parientes o ningún contacto con ellos que el caso de los amigos.

El riesgo de exclusión y aislamiento social es debido a varias razones, como la situación familiar, socioeconómica o la etnia, sin embargo, el tema de los papeles sociales de hombres y

mujeres es a menudo ignorado en el debate sobre la exclusión social y pobreza, aunque estos también pueden tener un importante impacto en la forma, se enfrentan a varios desafíos a la vejez, como la integración social, como enviudar o hacer frente a las dificultades financieras. Los comentarios de AGE sobre el apoyo a las personas mayores, aislados o individuales, muestran que los hombres más que las mujeres niegan la evidencia de sus dificultades financieras o sociales, negándose a reclamar apoyo necesario o asistencia, por otra parte, las personas mayores tienen más probabilidades de encontrar un compañero y / o casarse de nuevo cuando se convierten en viudas. Cualesquiera que sean las explicaciones de estos fenómenos, como divergencias significativas en las mujeres y percepción de los hombres y la experiencia de aislamiento, la exclusión social y la pobreza deben abordarse a través de medidas de política, la política de inclusión social debe tener en cuenta la economía, los factores sociales y psicológicos para cumplir el objetivo del fortalecimiento de la cohesión social en general.

Al envejecer, aumenta la dependencia, debido a la reducción de la capacidad física o mental se encuentran en mayor riesgo de maltrato o negligencia. A medida que se envejece se puede llegar a depender de otros para el apoyo y la atención, él / ella debe continuar para que el derecho al respeto de la dignidad humana de los seres, físico y mental, el bienestar, la libertad y la seguridad. Uno de los problemas más comunes se produce cuando muere un miembro de la pareja, esto puede amplificar el grado de mayor dependencia de las personas, de la ayuda externa que puede aumentar la exposición a posibles abusos, personas mayores dependientes son a menudo invisibles y, por lo tanto, incapaces de reclamar sus derechos, sobre todo, en el contexto actual de la crisis económica

- En las duras circunstancias económicas actuales dificultan las relaciones sociales, incluyendo los de la familia, y por lo tanto hay más riesgos de abuso financiero de ancianos, mayores organizaciones populares de diversos países han sido planteando este problema en los últimos meses.

AGE recomienda:

- **Promover el derecho a la dignidad, física y mental, el bienestar, la libertad y la seguridad** - a través de normas de cualidad para la salud a largo plazo, servicios de atención han de ser introducidos por las autoridades públicas. La Carta Europea de los derechos y responsabilidades de las personas mayores que necesitan cuidados de asistencia a largo plazo.
- **Informar y ayudar a los más vulnerables entre los mayores que no pueden reclamar sus derechos** - en particular muchos ancianos, con discapacidad y/o gente mayor aislada, inmigrantes y personas de minorías étnicas, darles la posibilidad de participar activamente en sus comunidades y en la sociedad en general.
- **Promover una voz de las personas mayores más vulnerables en los procesos de toma de decisiones** – mediante la educación y la capacitación para expresar sus peticiones y reforzar su derecho a participar, mediante el establecimiento de estructuras permanentes de consulta más personales a nivel local.

Mejorar los derechos de la gente mayor Roma (pueblo gitano)

En Roma los Sinti se encuentran entre las minorías más marginadas en Europa, la corriente de crisis económica ha llevado incluso al resentimiento creciente contra los gitanos en los últimos años, hasta ahora, muy poca atención se ha prestado a identificar cuales son las necesidades de este grupo creciente de Roma.

De acuerdo a los numerosos testimonios recogidos por organizaciones de AGE, no es sólo una falta general de conocimiento de sus derechos entre las personas mayores, sino que a menudo experimentan un trato desigual incluso para las autoridades públicas, de salud y de servicios. Niveles inaceptables de pobreza, exclusión y la discriminación contribuyen aún más a la exclusión. La mayoría de ellos también sufren de una falta de contactos sociales que están limitados a su familia y los miembros de una red más amplia de miembros de la comunidad romaní. Cuando se describe su situación de vida, la exclusión social se percibe como un específico "étnica" o incluso como característica algo "natural" para los gitanos. Aunque Roma no se ven afectados por la exclusión social se encuentran repetidamente ante este mito que agrava su condición social y obstaculiza la oportunidad de convertirse para integrarse plenamente en la sociedad.

La exclusión social tiene que ver con muchos factores incluyendo la falta de trabajo, calidad de la vivienda y estatus sociales. De la investigación realizada por AGE y ERIO22, lo que parece ser un problema común entre los mayores romaníes que fueron entrevistados, muchos de los encuestados indicaron que sufren de soledad, a pesar de vivir con su familia, y han sentido una falta de respeto o valor hacia ellos como mayores Roma. Sus condiciones y estilos de vida a menudo no propician para tener una vida social comunitaria y organizada y las nociones de participación ciudadana, cultural y social, a menudo significan poco para ellos. Como viven en condiciones de pobreza durante tanto tiempo, no tienen la mentalidad de querer dedicarse a la sociedad o les falta la motivación para buscar una vida social y cultural más allá de su familia inmediata.

AGE recomienda:

- **Implementar las estrategias nacionales de integración de los gitanos** y asegurar que contribuyen eficazmente a la lucha contra la discriminación racial en la educación, en la ocupación, la vivienda y la asistencia sanitaria.
- **Proporcionar información periódica y actualizada** sobre los cambios en los sistemas sociales nacionales, servicios de salud y otras políticas o las medidas que afectan a sus vidas.
- **Comprobar que las autoridades nacionales, locales y autoridades regionales tengan las herramientas necesarias** y estructuras eficaces per ser capaz de desarrollar, aplicar y supervisar iniciativas de inclusión social dirigidas a este tipo de personas.
- **Crear conciencia en los Estados miembros sobre los fondos estructurales de la UE y simplificar el proceso** de solicitud y acceder durante el próximo período de financiamiento 2013-2020 para facilitar y mejorar el uso de estos recursos de medidas de soporte a las personas mayores Roma.

III. Herramientas políticas y procesos para evaluar las realidades sociales de los mayores y mejorar su calidad de vida

Estrategia de Inclusión Activa

En 2008, la Comisión Europea adoptó una recomendación sobre la inclusión activa de las personas más excluidas del mercado laboral. Pretende promover una estrategia global basada en la integración de los tres pilares de la política social: apoyo a una renta adecuada, los mercados de trabajo y acceso a servicios de calidad. Esta recomendación no se refirió directamente a las personas mayores como un grupo objetivo específico, sino que se ocupó de los problemas del empleo, la adecuación de los sistemas de ingresos mínimos y el acceso a servicios desde la perspectiva de la oferta económica de la población activa, sin embargo, debido a que todo esto son temas relevantes para los trabajadores de edad y tienen también impacto directo sobre la situación de los pensionistas, que están siguiendo la evolución de las políticas de inclusión activa .

La respuesta de la sociedad civil da lugar a una decepcionante evidencia de la inclusión política activa sobre los trabajadores de edad, aunque los gobiernos siguen introduciendo medidas de austeridad presupuestaria, la estrategia no puede evaluar su impacto en la vida diaria de los grupos de población más expuestos al riesgo de pobreza, entre ellos un número creciente de trabajadores de edad avanzada. Debido a la crisis, cada vez más se encuentran con más obstáculos para permanecer o tener acceso a un empleo de calidad en su entorno, pierden estos últimos años cruciales de las contribuciones a la protección social.

AGE apoya las medidas de lucha contra la discriminación por la edad de los empresarios, prácticas dirigidas a las personas mayores de 50 años cuando se planean despidos, o los pensionistas que desean continuar en el empleo. La vulnerabilidad de hoy está a menudo relacionada con la falta de recursos financieros, aunque existe un vínculo entre las prestaciones de ingresos mínimos y de "activación" laboral, medidas para poner de nuevo a las personas excluidas del mercado de trabajo.

Desde 2008, las estrategias nacionales de inclusión activa han sido ineficientes para atender las necesidades de las personas que tienen pocas posibilidades de encontrar un trabajo y que permanecen en alto riesgo de caer en la pobreza y la exclusión social. Por ejemplo, el apoyo a la renta mínima francés conocido como el Revenu de Solidaridad Activa (RSA) -diseñado para motivar a los solicitantes de empleo a aceptar un trabajo remunerado por debajo de la nivel de subsidio de desempleo, ofreciendo a cambio un apoyo financiero adicional para cerrar la brecha de ingresos - no cumplió con su objetivo en cuanto a los trabajadores de edad. El incentivo propuesto por la RSA es eficaz en la facilitación de los trabajadores de edad para obtener apoyo a una ocupación duradera, dejando con ingresos insuficientes, en el actual

contexto económico, la búsqueda de un empleo de calidad o sus obras es menudo imposible para un trabajador mayor.

Para ser una herramienta eficaz para apoyar a las personas mayores más vulnerables, la estrategia de inclusión activa no puede referirse exclusivamente al empleo y los recursos financieros, la participación en los deberes cívicos, en la vida social y las actividades culturales, el acceso al aprendizaje a lo largo de la vida, son elementos esenciales para garantizar que las personas mayores pueden participar activamente en la sociedad.

AGE recomienda:

- **Dar a los que no pueden obtener una pensión adecuada por razones justificadas, redes de seguridad adecuadas** - la inclusión activa se ha de dirigir a estos grupos para reforzar su dignidad y dar soporte a la participación social.
- **La inclusión activa para romper las barreras de ocupación que enfrentan a los trabajadores de más edad, especialmente aquellos que padecen el paro a largo plazo** – con la finalidad de ayudar a permanecer activos a través de la búsqueda de trabajo y orientación, formación continua, formación profesional, voluntario actividades, etc.
- **La inclusión activa ha de abordar la específica cuestión del período de transición entre una carrera profesional y la jubilación** – esto puede estar acompañado por una rotura con la red social y, en consecuencia, la exclusión social y el deterioro de la dignidad de las personas y la autoestima.
- **Abordar las desigualdades de género, para promover la activación de la ocupación, a fin de contribuir a la prevención de la pobreza entre las mujeres mayores** - a través de la eliminación de brechas salariales de género, y para garantizar que el tiempo dedicado a cuidar de los niños, los ancianos etc. Pueda dar derecho a una pensión adecuada.

Medir y corregir la pobreza entre la gente mayor

Países de la UE difieren considerablemente en términos de riesgo de pobreza entre las personas mayores. La medición de la capacidad para proporcionar bienes y servicios que la mayoría de la gente considera necesario tener un nivel de vida adecuado, la tasa de privación material es un indicador complementario fiable a las medidas monetarias, como el comúnmente usado "tasa de riesgo de pobreza" teniendo en cuenta los pobres como los que viven con una renta disponible inferior al 60% de la renta media nacional, es fundamental utilizar métodos diferentes de medición de la pobreza con el fin de capturar diferentes caras de la pobreza y la exclusión social de las personas mayores a nivel nacional.

Por otra parte, aunque los indicadores para ayudar a capturar la realidad social, se encuentran en los contextos de la economía nacional, social y cultural de las personas mayores, destaca la importancia de otros factores como el aislamiento y las consecuencias de la soledad en términos de sufrimiento, para también tener en cuenta en el estudio de la pobreza, la

exclusión social a la vejez. Del mismo modo, los episodios dramáticos de las "olas de calor" en Europa hace algunos años también plantean la cuestión de los estilos de vida de hoy en día, la solidaridad entre los grupos de edad formas de ayuda mutua, etc.

AGE considera que el objetivo acordado por la UE para la reducción de la pobreza (Estrategia Europa 2020) no es sólo simbólica, sino más bien la expresión del firme compromiso de los Estados miembros de ambiciosas estrategias de crecimiento inclusivas a nivel nacional. Se ha estado pidiendo a los gobiernos nacionales a apoyar acciones que tengan plenamente en cuenta la vejez en los aspectos específicos de la pobreza y la exclusión social que sufren las personas mayores.

AGE recomienda:

- **El análisis de las medidas para prevenir la pobreza en la vejez, no ha de estar limitada a la capacidad de los sistemas de protección social para cubrir bienes o requisitos exclusivamente básicos** el objetivo es el de tener en cuenta el hecho que la adecuación se ha de aplicar a un período más largo de la vida como pensionista, viviendo a veces más de 40 años.
- **Los Estados miembros han de conseguir el objetivo principal de la UE, en la reducción de la pobreza a nivel nacional y un desglose por edad y género** – a fin de crear políticas sociales de lucha contra la pobreza en la vejez entre los subgrupos específicos, como las mujeres mayores o las que viven en zonas rurales, las personas pertenecientes a minorías étnicas o inmigrantes etc.
- **Utilizar medidas fiables de pobreza a nivel nacional y de la UE combinando todos los métodos y enfoques existentes**, por ejemplo los ingresos familiares, indicadores de pobreza y privación material, con la finalidad de proporcionar la imagen más precisa de las realidades sociales y los riesgos específicos que enfrentan todos los grupos de población, como la gente mayor.

Gobernanza a todos los niveles y enfoque participativo de la política de inclusión social

En los últimos diez años, la mayoría de los Estados miembros han trabajado juntos a través del Social Open Method of Coordination sobre protección social e inclusión social (social OMC), compartiendo experiencias sobre el funcionamiento y las reformas de sus sistemas de pensiones, salud y cuidados de larga duración, así como los servicios y la política de inclusión social. Uno de los principales objetivos del social OMC también era la gobernanza, la transparencia y la participación de los interesados en el diseño, implementación y seguimiento de las políticas en todos los niveles.

La Plataforma Europea contra la Pobreza y la Exclusión Social se creó para aprovechar esta experiencia de participación de los interesados, a fin de asegurar una mayor coherencia entre

las medidas aplicadas en virtud de la Social OMC, sin embargo, casi dos años después de la introducción de la Estrategia Europa 2020 y su iniciativa emblemática para combatir la pobreza y la exclusión social, organizaciones de la sociedad civil, incluidas las de personas mayores, culpan a los gobiernos nacionales para una brecha creciente entre la voz de los más vulnerables y la respuesta política. El proceso del OMC ha debilitado aún más, con menos participación de los Estados miembros en la consecución de un acuerdo común. El proceso oficial sigue siendo válido, pero hasta ahora no ha sido explícitamente satisfactorio.

Para hacer frente a este déficit en el tratamiento de los temas sociales a través de la coordinación de la UE, la Comisión y los Estados miembros han introducido en 2012 los llamados informes nacionales sociales (IEN)

- Diseñado para cubrir, en principio, el foco temático de la política social OMC. El objetivo es vincular mejor las reformas estructurales y presupuestarias para la agenda de inclusión social, todavía es demasiado pronto para hacer un análisis en profundidad de esta nueva política, pero es evidente que no logra incorporar la dimensión social en el desarrollo económico.

La Plataforma Europea contra la Pobreza y la Exclusión Social, como una agenda de políticas de inclusión social, debe basarse en la experiencia de participación de los interesados y la gobernanza de múltiples niveles a través del método abierto de coordinación social. Esto asegurará mayor coherencia entre las medidas aplicadas, por un lado en la inclusión social, las pensiones, la salud y cuidados de larga duración y, por otro, propuestas para mejorar el crecimiento y el empleo. El social OMC es un proceso que aporta los mejores niveles nacionales y europeos junto con la finalidad de contribuir a la realización de los objetivos sociales de la Estrategia Europa 2020.

AGE recomienda

- **Utilizar el potencial del Método Abierto de Coordinación (OMC) y sus instrumentos para alcanzar el objetivo de la Plataforma para la reducción de la pobreza** - y para orientar la acción, a garantizar unas pensiones adecuadas y sostenibles, así como la salud universal y de calidad a largo plazo, para hacer de estas áreas una parte integral de la estrategia Europa 2020 objetivo de "crecimiento inclusivo".
- **Involucrar todos los grupos de interés efectivos, incluyendo la sociedad civil a nivel nacional de la UE** – en todas las etapas del proceso de elaboración de políticas sociales: de configuración de la agenda directiva, las estrategias y los planes de redacción, ejecución, seguimiento y la reformulación de los objetivos y la evaluación de los progresos realizados.

Conclusiones

La crisis actual ha puesto en peligro el modelo social europeo basado en la solidaridad, la redistribución justa de los recursos y los principios de cohesión social. Las personas mayores, que a menudo se describe como "privilegiada", sufren directamente a causa de la crisis, en muchos Estados miembros, las altas tasas de pobreza entre las personas mayores persisten, en particular entre las mujeres de edad, las personas de edad muy avanzada o los de las minorías étnicas, sin embargo, la especificidad de la pobreza y la exclusión en la vejez, como se describe en esta publicación, es a menudo mal interpretado en la discurso público y político.

Las estrategias nacionales para salir de la crisis han sido hasta ahora mayoritariamente impulsadas por las finanzas públicas en medidas de austeridad, a menudo en detrimento de los objetivos sociales. Recortes consecutivos han introducido en los programas de lucha contra la pobreza y la asistencia social la prestación de servicios, que son las preocupaciones centrales de los 150 millones de europeos en la edad adulta. Este enfoque también se refleja en la respuesta de la política común de la UE para la crisis que hace caso omiso de las cláusulas horizontales sociales del Tratado de Lisboa y contradice los objetivos de Europa 2020 emblemáticas en la reducción de la pobreza y el crecimiento del empleo.

Miembros de AGE creen que la disciplina en las finanzas públicas, el crecimiento sostenible económico y sistemas adecuados de protección social no son contradictorios, sino que se refuerzan mutuamente - todos los objetivos necesarios para alcanzar el progreso sostenible e integrador en la sociedad en el largo plazo - Cualquier otras reformas económicas y estructurales ha de basarse en un auténtico evaluación del impacto social, teniendo plenamente en cuenta la precariedad creciente de personas de todas las edades. Esto, debería permitir a los Estados miembros proponer una estrategia global para el crecimiento sostenible e inclusivo, al tiempo que protege más eficazmente a los grupos de población más vulnerables y cumplir el reto global del envejecimiento demográfico.

El Año Europeo 2012 sobre el Envejecimiento Activo y la Solidaridad entre Generaciones también crea un impulso para fortalecer las estrategias nacionales de lucha contra la pobreza y las desigualdades sociales entre las personas mayores, invitando a las personas mayores en buen estado de salud física y mental a contribuir más activamente al mercado de trabajo y sus comunidades para ayudar a nuestras sociedades para afrontar mejor el desafío demográfico. En el contexto actual de crisis de la deuda soberana, es aún más urgente de revisar la forma en que nuestras sociedades, los mercados laborales y sociales los sistemas de protección se organizan para preservar la solidaridad y la cooperación dentro y entre las generaciones en formas que sean socialmente justas, y económicamente sostenible para todas las generaciones.

Artículos sobre el impacto de la crisis

Los siguientes artículos fueron presentados por dos altavoces externos y organizaciones de miembros de AGE que participaron en el seminario sobre el impacto de la crisis en las personas mayores el 19 de junio de 2012. Presentan una evidencia específica del país en cuanto a los

cambios en la situación de las personas mayores y las consecuencias de la crisis sobre sus realidades sociales en los últimos años. También analizan la eficacia de la inclusión social a nivel nacional y social relacionado con las protecciones políticas para responder a este impacto. Estos artículos no reflejan necesariamente la posición de la Plataforma AGE Europa, sino que más bien significa como es la contribución interna de AGE y una reflexión sobre la mejor manera de abordar las necesidades de las personas mayores vulnerables y darles apoyo en estos tiempos de crisis y cuál debería ser la respuesta de todas las partes interesadas con el envejecimiento de la población.

"El impacto de la crisis en las personas mayores - experiencia griega"

Por Judy Triantafyllou y Diamantoula Vlantoni, 50 + Hellas ONG, Atenas

El documento pretende dar una visión actual del impacto de la crisis financiera sobre las personas mayores en Grecia, basada principalmente en las impresiones de la salud y los trabajadores de asistencia social en el ámbito de los servicios para las personas mayores, así como en las experiencias de los miembros de 50 + Hellas.

Los efectos en las personas mayores se deben principalmente a:

1. La reducción directa de sus recursos financieros
2. Los recortes en los servicios esenciales, debido a las medidas de austeridad
3. Las consecuencias indirectas de las huelgas y reacciones negativas de los trabajadores de los servicios públicos y otros proveedores de servicios en protesta contra las medidas.

Si bien algunos de los problemas reportados existen desde hace mucho tiempo, todos se han exacerbado durante la crisis. Más importante, es el resultado de que, algunas tendencias para mejorar las tasas de la pobreza y la esperanza de vida saludable, recientemente se está invirtiendo.

1. La reducción directa de sus recursos financieros

- Recortes en las pensiones que se han realizado en todos los niveles
- La discapacidad y otros beneficios para las personas mayores con necesidades de atención a largo plazo y apoyo también se han reducido
- Los nuevos impuestos sobre la propiedad y los bienes, la reducción aún más de la renta disponible.
- Para aquellos que fueron capaces de aumentar sus ingresos por el alquiler de la propiedad, por la disminución de los niveles de renta, ahora tienen la incapacidad para alquilar locales en particular el centro de Atenas, todo ello contribuye a una caída en los ingresos.
- Los precios de los alimentos básicos no se han reducido y, de hecho han aumentado durante los últimos meses.

2-3 Los recortes en los servicios esenciales, debido a las medidas de austeridad y las huelgas resultantes

- Acceso a los servicios gratuitos de atención primaria ha sido de eficacia limitada durante el proceso de reorganización e integración de las cajas del seguro de salud, los médicos y farmacéuticos, que siguen sin cobrar por el Estado, están llevando a cabo huelgas con la consecuencia de que los pacientes tienen que pagar tanto para la visita al médico y los costes totales para su medicación, y luego deben solicitar un reembolso de los fondos de seguridad social con un proceso largo y burocrático .

- Los hospitales públicos están experimentando una creciente carga de trabajo debido a la reducción en el uso privado del sector, así como un mayor uso de emergencia gratuito, servicios para los que no pueden acceder a la atención primaria, o sin seguro de salud debido al paro. Hay un aumento de los tiempos de espera para cirugía no urgente, a la vez los suministros básicos a los hospitales se mantienen en reserva debido a la acumulación de deudas.

- A pesar de los crecientes niveles de angustia psicológica se refleja en los suicidios y el aumento de llamadas a líneas de ayuda de emergencia, los servicios de salud mental están reduciendo, la medicación que anteriormente era gratuita o subsidiada ahora hay que pagar.

- Soluciones filantrópicas están siendo cada vez más utilizadas para los problemas básicos de supervivencia, las ONG y otros organismos, junto con la Iglesia Ortodoxa ONG "Apostoli", tienen un amplio sistema de libre recogida y distribución de alimentos y comidas gratis que crece día a día. Ahora han creado una sistema similar para la recolección y distribución farmacéutica para aquellos que no pueden pagar los medicamentos esenciales; esta situación recuerda la de hace 30 años, cuando mucha gente mayor no tenían seguro de salud efectivo o el acceso a la atención primaria de salud gratuita.

"La crisis requiere urgentemente medidas para ayudar a la gente mayor vulnerables"

Por Jean-François Serres, secretario general de petits frères des Pauvres

La gente mayor permanece activa tanto a nivel profesional y social, siempre que sus capacidades físicas lo permiten. También puede permanecer integrado y ser parte de la sociedad o de sus comunidades, incluso cuando sufren de enfermedades crónicas u otros trastornos físicos. Sin embargo, necesitan cuidados a largo plazo y apoyo para mantener su participación en la vida diaria.

Pero la mayoría de las personas de edad, cuando sus capacidades físicas disminuyen gradualmente con el tiempo, se encuentran aisladas. Ellos son "invisibles" y ausentes en la corriente principal de la sociedad debido a la falta de apoyo y asistencia adecuada. Es en este período de pre-fragilidad que las personas que han perdido su medio social estimulante y que reciben poco económico, social y cultural los recursos están en riesgo. Este es un riesgo de pérdida de la autonomía, aislamiento social y la incapacidad de disfrutar de sus derechos y recibir la atención que necesitan. No fue hasta después de la trágica ola de calor en 2003, con

70.000 muertes adicionales en Europa, incluyendo 20.000 en Francia, que la opinión pública tiene conciencia sobre el problema del progresivo aislamiento de las personas mayores. Estas personas vulnerables de edad avanzada pueden tener un riesgo de morir con unas condiciones climáticas extremas en verano o invierno. La inclusión social de los más vulnerables está en juego, así como de las personas mayores de clase media que se han visto afectados gravemente por la crisis actual.

La tendencia anterior parece estar progresando. El riesgo de aislamiento social de las personas mayores de más de 75 años ha pasado del 16% al 21%, según la actualización reciente (2012) del estudio de 2010 en el aislamiento social y la soledad en Francia publicado por la Fundación de France. En tiempos de crisis la gente está experimentando aún más la fragilidad de los vínculos sociales, que se convierte en una gran amenaza para la cohesión nacional. Es este aislamiento hace que las situaciones individuales más frecuentes llevan al abandono, soledad y la pobreza extrema asociada con una pérdida profunda de la autoestima. La gente mayor que nos contactan para recibir apoyo, había experimentado ya un largo proceso de aislamiento. Hay entonces un largo tiempo para mejorar su situación y ayudarles a recuperar la vida en condiciones aceptables y un lugar en una comunidad más amplia a la sociedad.

Por tanto, es urgente apoyar la "primaria" solidaridad, reconstruir las redes sociales de las personas a través del fortalecimiento de los barrios y la reconstrucción de las relaciones de calidad entre las personas. Es igualmente crucial para apoyar los cuidadores ofreciendo ajustes necesarios de sus condiciones de trabajo, en particular los que han conciliado el trabajo informal y el trabajo profesional. También hay que poner en marcha un ambicioso programa para movilizar las asociaciones de voluntarios locales para promover entornos favorables a la edad de las personas mayores, personas a nivel de comunidad o barrio. Es el propósito de un movimiento de asociaciones de la sociedad civil, creado recientemente en Francia para "combatir la soledad en la vejez".

Las políticas públicas deben buscar la complementariedad entre la protección social y la participación ciudadana, así como capacitar a las personas para conciliar las necesidades individuales con la inserción en redes vecinales locales, o de familia. Una renovada cooperación entre las asociaciones y el gobierno nacional desplegará una movilización necesaria para cumplir con todos los problemas mencionados, que la crisis actual se amplifica aún más.

Los mayores y la crisis económica en Eslovaquia.

Por Ľubica Gáliková, el presidente de Fórum pre Pomoc starším

Frum pre Pomoc starším organiza en Eslovaquia un conjunto de acciones - en particular las reuniones con personas mayores en ciertas regiones donde el foro discute con ellos los problemas que giran en torno a su vida, la situación actual y sus experiencias sobre los servicios y las actitudes del público hacia este grupo. Los precios siguen subiendo y la inflación es alta. La inflación afecta principalmente a las necesidades vitales básicas, alimentos, farmacéutica, cuidado de salud, servicios y vivienda, que afecta principalmente a las personas mayores, su calidad de vida y el acceso a los diferentes servicios que a menudo no se puede

permitir. Hay casos en que una persona mayor no va a la farmacia para los medicamentos prescritos debido a los altos precios. Las pensiones de vejez por lo tanto son muy bajas en Eslovaquia, y afectan a la vida y la situación de este grupo. La inflación se refiere a todos los bienes y servicios (como las que no están siendo comprados por las personas mayores como muebles, automóviles y aparatos electrónicos, el precio suele disminuir o aumentar mínimamente) y por eso no hay inflación registrada que sólo se refiere a personas mayores.

Los mayores saben también que la crisis va en aumento por la discriminación por edad. La gente mayor suele percibir cómo les afecta negativamente el desarrollo en el país, ya que necesitan los servicios como la atención a largo plazo. Ellos se presentan como una carga para la sociedad y como un grupo pasivo de la población que no "necesita nunca más nada". Esta situación se agrava en el contexto de la crisis económica y la consiguiente falta de fondos públicos para satisfacer las necesidades de los diferentes grupos de población. Los salarios en Eslovaquia son muy bajos, y el alto desempleo afecta a toda la población y todos los grupos. Por lo tanto, debido a esta situación a la sociedad en general hay una opinión predominante de que la gente mayor no tiene que trabajar más y es difícil para ellos encontrar trabajo.

Con el alto nivel de desempleo en algunas familias, los ancianos pueden ser los únicos con los ingresos financieros estables. Esto aumenta el riesgo de abuso financiero de las personas mayores. Miembros de la familia toman el dinero de sus ascendientes, los presionan a firmar el traspaso de su propiedad a otra persona y limitar su contacto con sus amigos y vecinos. Los mayores no tienen la posibilidad de defender sus propios derechos. Asimismo, la legislación no protege adecuadamente contra maltrato a personas mayores. La gente mayor a menudo no tiene la energía suficiente para manejar con el procedimiento legal que en última instancia afecta a su salud psíquica y mental. Actualmente los cargos en los tribunales han aumentado.

Otra forma de abuso financiero que ha aumentado recientemente está relacionado con el comercio de puerta a puerta es decir, la venta de bienes o servicios en condiciones desfavorables. A menudo sucede que las personas mayores después de firmar un contrato desfavorable o incluso fraudulento acaban perdiendo su dinero o, en el más extremo caso, incluso la propiedad de vivienda. Las personas de edad son un blanco fácil para los estafadores en particular proponiendo servicios financieros. Los productos o servicios se proponen a tarifas abusivas y cargos que los mayores no se dan cuenta o simplemente no puede percibir, ya que están obligados a firmar contratos de prisa sin posibilidad de obtener información de primera y el asesoramiento necesarios.

Hay que realizar las acciones necesarias para reforzar la protección contra todas estas formas diferentes de maltrato a personas mayores. Otras modificaciones en la legislación nacional sobre la protección de las personas mayores son necesarias como la discriminación por edad y el maltrato a personas mayores son violación a los derechos humanos de la población adulta mayor. Finalmente, también es necesario para apoyar a organizaciones de promoción de derechos de las personas mayores, el seguimiento de la situación a nivel de base y prevenir mayor el abuso y la violencia.

"La crisis como una oportunidad. Una visión des los servicios municipales de atención a la gente mayor"

Por Stephen Barnett, director de la Red Política Social Europea

ESN es la red europea de servicios sociales en el gobierno local y regional, de las personas mayores vulnerables. Las autoridades públicas no sólo proporcionan, la planificación y regulación de servicios, en general económicamente a aquellos cuyos bajos ingresos que no están cubiertos por el seguro o no tienen suficientes medios privados para pagar la atención y ayuda. La protección social en general es la segunda partida de gasto para los gobiernos nacionales en la UE.

Durante el período de la crisis, las cosas han cambiado para bien de las personas mayores en un bajos ingresos: la proporción de mayores de 75 años en riesgo de pobreza ha disminuir de 27,6% en 2007 al 22,2% en 2010. No podemos decir mucho sobre las estadísticas de la situación específica de las personas mayores con necesidades de atención (o sus cuidadores) "tasa de riesgo de pobreza". Sin embargo, sí sabemos que las personas pobres "tienen... un mayor riesgo de desarrollar enfermedades crónicas y / o que requieren atención a largo plazo y el apoyo de servicios de salud y los servicios sociales. Hay por lo tanto una importante población de personas mayores de bajos ingresos dependen del apoyo financiero para la asistencia social del Estado.

Aunque la situación no es universal, muchos de los municipios están enfrentando simultáneamente la creciente demanda de servicios sociales y la presión para limitar el presupuesto, la congelación o incluso recortar el gasto. A corto plazo las medidas de control de costes podrían ser en las áreas de los salarios y la contratación, los copagos del usuario para la atención, la formación del personal, el gasto de capital o incluso el cierre de servicios "no esenciales". Sin embargo, los miembros de ESN ven esto como una oportunidad para rediseñar los servicios para aumentar la eficiencia y mejorar la calidad de vida de los usuarios del servicio. Estas medidas podrían incluir:

- Solicitar a la gente qué tipo de ayuda necesita: personas que piensan que pueden tener menos necesidades de profesionales.
- Transformar los servicios para centrarse más en la prevención, la rehabilitación a corto plazo y la vida de los independientes, para a largo plazo tener la atención de enfermería en hospitales u hogares.
- Mejorar la coordinación entre los servicios para evitar duplicación de tareas y ofrecer a los usuarios un servicio sin fisuras.

Sobre la base de estudios de casos existentes de los miembros de ESN, una estrategia local que incluya algunas de estas medidas podría producir un ahorro del orden del 10%.

Teniendo en cuenta las tendencias demográficas actuales, los políticos deberían mirar con cuidado los gastos relacionados con los mayores. Los gobiernos locales y regionales pueden tomar decisiones en un servicio a nivel local, pero necesita una financiación pública suficiente

para garantizar que las comunidades vulnerables de la tercera edad reciben la ayuda que necesitan. Junto a la reforma de las pensiones y políticas de envejecimiento, atención médica, servicios sociales y la atención a largo plazo tienen una contribución importante que hacer a la respuesta por el desafío demográfico de Europa.

"El envejecimiento de la población: un desafío para Europa"

Por el Professor Dr G.I.J.M. Kempen, Universidad de Maastricht, Países Bajos

La proporción de personas mayores aumenta rápidamente en Europa. En el 2009 el 17,2% de la población de los 27 países de la UE era de 65 años de edad o más, este porcentaje se espera que aumente a 23,7% en 2030. Relacionado con ello, la esperanza de vida está aumentando también en todos los países europeos. Por ejemplo, en los Países Bajos, la esperanza de vida en 1998 era de 75,1 años para los hombres y 80,6 años para las mujeres. Se espera que estas cifras, sean en 2050 de 85,5 años y 87,3 años, respectivamente. Además Concretamente, esto significa que los hombres ganan en esperanza de vida 10 semanas y las mujeres ganan 6 semanas de expectativa de vida cada año. Una parte sustancial de la creciente esperanza de vida será la vida en materia de salud. A pesar de las diferencias sustanciales que pueden existir entre países, estos patrones de envejecimiento son más o menos similares en muchos países. En realidad, podemos considerar este como caso de éxito, ya que es algo que muchos de nosotros querían. Sin embargo, este desarrollo tiene importantes consecuencias y retos para las diferentes partes de la sociedad.

En primer lugar, la relación de dependencia de las personas mayores de 65 años. Para la UE-27 esta proporción era a media de 25,7 en 2009, pero subirá hasta 38,7 en 2030. Esto indica que en 2009 había un anciano por cada cuatro personas en la población activa, pero que en 2030 esperamos sólo 2,5 personas en la población activa por cada persona en el grupo de edad más avanzada. Una vez más, enormes variaciones pueden existir en diferentes países: la proporción es más alta de Alemania (30,9 en 2009 a 47,5 en 2030) y el más bajo en Irlanda (16,2 en 2009 y 26,6 en 2030).

En segundo lugar, aunque la productividad puede aumentar, una proporción considerable de las personas menores deben tener cuidado a una generación anterior, tanto desde el financiero (pensiones) y una atención (falta de trabajo). Por ejemplo, en los Países Bajos se espera que los costos de atención de la salud se elevará de 61 mil millones de euros en 2012 a cerca de 80 millones de euros en 2017 - un aumento del 31%. Además, se espera una escasez de 300.000 personas en 2020 - sobre todo en cuidado de la salud - dentro de la población que trabaja principalmente debido al envejecimiento de la sociedad.

El gran reto para las próximas dos décadas es un equilibrio entre los riesgos y las consecuencias del envejecimiento a través de varios grupos de la sociedad para preservar un nivel aceptable, nivel de solidaridad intergeneracional. En caso contrario, éste puede convertirse en riesgo. Una opción podría ser que la edad de jubilación llega a ser mucho más flexible. Una segunda opción podría ser que los ciudadanos de todas las edades han gastar más tiempo y dinero a la atención de la salud, incluida la atención a las personas mayores. Ambas opciones requieren una buena gestión para facilitar la gestión de recursos humanos, para

atender todas las edades, y los gobiernos deben obligar a la sociedad, entidades incluidas los empresarios para facilitar esto.

Traducción de



Josep Carné- Relaciones Internacionales